

La obra de José del Perojo y Figueras.

José del Perojo y Figueras's works.

Autor: Nadir D. Matamoro Pérez, Universidad de Matanzas.

Email: ndmp010814@gmail.com

Resumen

El filósofo cubano José del Perojo y Figueras es un caso particular en la historia de la intelectualidad cubana del siglo XIX. Devino en divulgador de las ideas neokantianas en España. Ejerció la política, el periodismo y la crítica. Este artículo se acerca a su obra. Los métodos aplicados permiten concluir que Perojo es una figura relevante del pensamiento. Se advierte su labor política eminentemente cubana.

Palabras clave: José del Perojo, Cuba, Neokantismo, Critica de la Razón Pura.

Abstract

The Cuban philosopher José del Perojo y Figueras it's a particular case in the history of the Cuban intellectuality on the XIX century. He became popularize of neokantian ideas in Spain. He was a politician, journalist and critic. This article approaches to his work. The methods used allowed to conclude that Perrojo is a relevant figure of the Cuban intellectuality. Describes its eminently Cuban labor policy.

Keywords: José del Perojo, Cuba, neokantian, Critique of Pure Reason.

Introducción

El siglo XIX europeo fue convulso política e ideológicamente. La Revolución francesa precipitó la decadencia irremediable del Viejo Régimen y desencadenó una serie de acontecimientos históricos importantes que reestructuraron la Europa

decimonónica, como el ascenso y caída de Napoleón Bonaparte (1769-1821) y la creación del Imperio alemán. En el clima de las ideas la Ilustración legó un núcleo ideológico sólido que alimentó al importantísimo florecimiento filosófico del siglo XIX encarnado en las figuras de Friedrich Hegel (1770-1831), Immanuel Kant (1724-1804), Friedrich Nietzsche (1844-1900) y Karl Marx (1818-1883).

En este contexto José del Perojo desarrolló la mayor parte de su actividad intelectual y filosófica rica en producciones bibliográficas. El establecimiento en Europa y la evidente europeización de Perojo no significó que olvidara la cuestión colonial de Cuba. Al igual que pensadores como José Antonio Saco (1797-1879), Francisco de Arango y Parreño (1765-1837) y José de la Luz y Caballero (1800-1862) también Perojo desplegará desde un pensamiento propio una labor política para con Cuba. A pesar de este sello de identidad que mantuvo el filósofo santiaguero, del cual diría Francisco Díaz Solar (2004) que “muestra también un energetismo y un universalismo muy cubanos” (p.61), en Cuba es escasa la producción científica e intelectual dedicada a su persona, además de que sus obras no han sido editadas por editoriales cubanas.

Resultados.

Recuento Biográfico.

José del Perojo y Figueras nació en Santiago de Cuba el 19 de enero de 1850. Su formación en la Isla alcanzó el nivel medio; gracias a la fortuna familiar desde su juventud viajó a España y comenzó sus estudios en la ciudad de Santander. Preocupado por su crecimiento intelectual e insatisfecho con la dogmática educación española de la época Perojo visitó frecuentemente países europeos como Francia e Inglaterra. En Alemania se matriculó en la Universidad de Heidelberg y allí absorbió directamente la tradición filosófica alemana. En ese entonces Kuno Fischer(1824-1927) profesaba en dicha institución de altos estudios. Perojo estableció una relación cercana con Kuno, hecho que derivó en la asimilación del filósofo cubano de las ideas neokantianas.

De vuelta en España José del Perojo se enfrentó a un ambiente hostil para sus ideas. España se hallaba en un considerable atraso en materia científica y social, y el arraigo de las ideas de Karl Krause (1781-1832) adormecía al avance intelectual. El mismo filósofo describe la situación de la siguiente manera:

Reinaba en España en aquellos días en asuntos filosóficos, y a título de única depositaria de la verdad absoluta, la escuela krausista, que tenía requisicionados, por decir así, cuantos entendimientos despuntaban con afición a estas cosas filosóficas. Y era el arma principal de tal escuela y la única causa de su efímero éxito, precisamente su oscura y afectada terminología, alambicada como no se ha conocido otra, y que, impresionando vivamente nuestro temperamento meridional, nos humillaba en nuestra ignorancia de no entender lo que en aquellas oscuridades se decía (Perojo, 1940, p.6).

Perojo utilizó la prensa de la época para difundir sus ideas. En el tercer cuarto de siglo aparece sus *Ensayos sobre el movimiento intelectual en Alemania* (1875), obra que resalta en España por su inusual tratamiento a las ideas alemanas. Participó activamente en la redacción de la *Revista Contemporánea* junto a Rafael Montoro (1852-1933) y Manuel de la Revilla (1846-1881) ambos hombres de filosofía y neokantianos.

Otros trabajos redactados por Perojo encaminados a desmembrar la anquilosada ciencia española fueron *Kant y los filósofos contemporáneos* (1875), *La Antropología y el Naturalismo* (1875) y *Objeto de la filosofía en nuestros tiempos* (1875) para la *Revista Europea*. El éxito de estas producciones unido a la paulatina renovación intelectual española fue comentado posteriormente por Perojo (1940) al decir que la nueva realidad contaba con “aires que reinan impregnados de un experimentalismo que por todas partes cunde” (p.7).

En el año 1877, después de involucrarse en debates continuos sobre la ciencia en España, funda su propia editorial, la *Editorial Perojo*, y también crea la revista *La Naturaleza*. En los años siguientes obró en la publicación de importantes estudios filosóficos de autores como Charles Darwin (1809-1882), René Descartes (1596-

1650) y Baruch Spinoza (1632-1677). Se ha de decir que Perojo propició la traducción al español de muchas creaciones filosóficas extranjeras, labor que significó una inmensa contribución cultural para con la hispanidad. En 1883 tradujo parcialmente la *Crítica de la razón pura* (1787), de Immanuel Kant, en lo que fue la primera traducción de la obra al español directo del alemán.

La fortuna de las empresas de Perojo fue malograda de forma que se vio forzado a cerrar su editorial. Se estableció un tiempo en Francia y regresó a España con renovados intereses políticos. Hermida (2013) identifica los comienzos políticos de José del Perojo en 1886 como “diputado fusionista por Caldas (Pontevedra)” (p.240).

Ocupó el cargo de Gobernador Civil de Manila en 1889. En la década de 1890 rompió con el fusionismo y se vinculó al Partido Autonomista Cubano hasta el año 1898. En esta institución desarrolló sistemáticamente su pensamiento sobre Cuba y escribió trabajos políticos y económicos. Publicados en diferentes revistas de la época los más notables son *La ruina de Cuba* (1884), *El Partido autonomista cubano. Su doctrina económica* (1884), *Los partidos antillanos. ¿Conviene a Cuba la autonomía?* (1884), *El mal nacional y las reformas de Cuba* (1894) y *La política en Cuba* (1895).

En 1905 y 1907 fue elegido y reelegido respectivamente diputado por Las Palmas de Gran Canaria en el seno del Partido Liberal Canario como representante del Partido Conservador. Se debe señalar que en el último tramo de su carrera política fue fuertemente influenciado por el conservador Antonio Maura y Montaner (1853-1925).

En estos años convulsos Perojo abandonó y retomó la política sucesivamente. Paralelamente se ocupó de labores culturales. En 1894 fundó el semanario *El Nuevo Mundo*, y en 1899 la *Editorial Nuevo Mundo*. Hombre de revistas y artículos fundó en los primeros años del siglo XX la Asociación de la Prensa Española, y contribuyó en la defensa de la libertad de prensa.

En 1908 de manera abrupta encuentra la muerte. El día 17 de octubre en su escaño del Parlamento falleció el filósofo cubano.

Observaciones filosóficas

Para abordar el pensamiento filosófico de José del Perojo es necesario el auxilio de Medardo Vitier (1886-1960). El crítico y estudioso cubano es prácticamente el único intelectual isleño que ha analizado directamente la obra de Perojo. Aun así reconoce Medardo Vitier una deuda con el filósofo: “En *La filosofía en Cuba* dedico un breve capítulo a Perojo, que no es todo lo que merece”. (Vitier, 1958, p.27)

Si se señaló anteriormente que José del Perojo absorbió las ideas neokantianas esto se justifica por su adopción de Kant como referente filosófico y desde él desarrolló nuevas lecturas y consideraciones. Mantuvo como brújula a Kant e integró a su filosofía consideraciones de Charles Darwin y Herbert Spencer (1820-1903). José del Perojo engranó un pensamiento singular que acertadamente se resume de la siguiente manera:

...Se caracteriza, primero, por su rechazo a la metafísica, entendida —en términos kantianos— como especulación vacía, sin límites, sin base empírica, en la que se ve inmerso el idealismo, en general, y el krausismo, en particular. En segundo lugar, establece numerosos puntos de contacto con las doctrinas de Spencer: necesidad de dotar de objeto a la filosofía, de delimitar los distintos campos de conocimiento (ciencia, filosofía...) y de reconocer límites al conocimiento humano; afirmación de un “monismo crítico”, de carácter científico, según el cual materia y espíritu no son sino manifestaciones de una única realidad, de manera que hay una ley común a todos los fenómenos naturales, que no es otra que la causalidad; creencia en el progreso general de la humanidad y en la evolución de las especies, por lo que entronca con la teoría del darwinismo social. En tercer lugar, resalta la importancia de la experiencia, de los hechos (“fenómenos”, en terminología kantiana, o “lo cognoscible”, en lenguaje spenceriano). Pero, en cuarto lugar, esta proximidad al positivismo —sobre todo al anglosajón— no supone una identificación, ya que justifica y legitima el objeto de la

filosofía asignando a la reflexión filosófica dos funciones principales: la de crítica de conocimiento, en especial del conocimiento científico (epistemología), y la de elaborar síntesis totalizadoras a partir de las aportaciones de los saberes científicos modernos, de los saberes científicos positivos, de las ciencias particulares (Hermida, 2013, pp.242-243).

Según estas consideraciones podemos caracterizar la filosofía de José del Perojo como positivista. Y es entendida como una discusión entre los distintos saberes del pensamiento cuyo objetivo es el desarrollo dialéctico de las capacidades humanas.

Este entendimiento motiva a Perojo a pensar en la Filosofía como rectora de toda la cultura. Desde un punto de vista más científico:

Cree que la filosofía abandona los sistemas del idealismo germánico porque las ciencias los han superado y no porque solo contengan errores. Trata del carácter propedéutico de la Crítica de Kant, y aprecia el neokantismo al plantear: “podemos decir que volvemos a Kant realizando un progreso. No retrocedemos a él; le hemos encontrado en nuestro camino”. (Vitier, 2002, p. 351)

Esta pequeña caracterización ilustra la complejidad del pensamiento filosófico de Perojo, un pensamiento inusual para un latinoamericano. Pero no es cosa extraña si tenemos en cuenta que Perojo es un hombre formado en Europa, principalmente en Alemania. Por esta razón logró dominar conceptos y sistemas relativamente complicados. En contraste los más elevados pensadores cubanos de la época no lograron tener una comprensión clara de la filosofía europea. Félix Varela (1788-1853) y José de la Luz siguieron líneas antikantianas, caminos que tomaron por la incapacidad filosófica de interpretar a Kant.

La traducción de la Crítica

Hay un hecho particular en la encomiable obra de José del Perojo que destaca por su transcendencia: la traducción parcial al español directo del alemán de *La Crítica de la razón Pura* (1787).

La *Crítica* es la obra más importante de Imanuel Kant y su importancia dentro de la filosofía es fundamental pues supuso la crisis de todo el pensamiento occidental. Kant sometió críticamente al pensamiento occidental, en especial al racionalismo inglés y francés. Después de Kant los fundamentos epistemológicos y ontológicos se reelaboraron y surgieron corrientes filosóficas contemporáneas. Esta trascendencia kantiana es captada claramente por el filósofo cubano Perojo (1940) cuando valoró a la filosofía crítica como “la filosofía de nuestra civilización, de esta que puede llamarse civilización científica” (p.5).

Consciente de la necesidad de divulgar las ideas del alemán en España el filósofo santiaguero inició una empresa que vio resultados ocho años después de comenzada, en 1883 se publicó su traducción en forma de libro en la *Colección de Filósofos Modernos* de la Editorial Gaspar. La tardanza se debió al clima intelectual de la época. También influyó en el retraso el hecho que tanto las obras de Perojo como la misma *Crítica* estaban incluidas en el índice de obras prohibidas de la Iglesia, y España era entonces un país fuertemente católico.

Los problemas que suponen la traducción de una lengua no romance a una de tradición latina son enfrentados con dificultad pero el resultado es bastante satisfactorio.

La traslación directa desde el idioma original de la obra al español enriqueció enormemente la claridad y precisión en los conceptos, además inauguró una tradición de traducciones posteriores.

Es necesario señalar que este acontecimiento de la vida de Perojo ha sido tratado erróneamente por diversos autores. Estos tienden a considerar a la traducción de la *Crítica* de Perojo como la primera traducción al español de la obra. El argumento anterior es falso en dos sentidos. La primera traducción al español de la *Crítica* fue realizada por Gonzalo Lizárraga (?) en 1873 y lo hizo desde el francés. En un segundo sentido, la traducción del cubano no fue completa. No es correcto atribuirle a Perojo la autoría de la primera versión completa en español de la *Crítica*, como hacen Dill (2009) y Jardines (2009). Lo cierto y en esto consiste el

mérito de José del Perojo es que su trabajo supuso la primera traducción parcial al español directo del alemán de la *Crítica*.

El problema cubano

Perojo fue un hombre formado en los valores tradicionales europeos. Con espíritu científico leyó y adoptó las ideas de Darwin y de Spencer, de modo que asumió el darwinismo social y la teoría de las razas.

Esta representación del mundo determinó la concepción europeísta y etnocéntrica de José del Perojo, por lo que si hay algún núcleo ideológico constante en su política hacia Cuba es el deseo de una asimilación antillana de la cultura europea.

Perojo incursionó en la política cubana como candidato por La Habana del Partido Liberal Cubano en 1879 y 1881. Este partido defendía la autonomía política de Cuba sin una plena separación de la metrópoli española. Esto significaba que las administraciones cubanas decidieran por si solas las políticas económicas y culturales. Como la población isleña era criolla esto supondría una legislación evidentemente contraria a la peninsular y en consecuencia no europea. Arraigado fuertemente a sus ideas, Perojo rompe con el autonomismo y se afilia al Partido Fusionista de Sagasta de corte más unitarista. Sin embargo en 1891 retoma el autonomismo después de una experiencia enriquecedora como Gobernador Civil de Manila y luego de visitar las colonias británicas y francesas en Asia. Hermida (2013) argumenta que en esta época José del Perojo “manifiesta su actitud típicamente liberal, a medio camino entre el revolucionarismo de los independientes cubanos y el constitucionalismo intransigente de los conservadores de la Gran Antilla” (pp.253-254).

El pensamiento político de Perojo no puede ser clasificado dentro de las corrientes políticas del siglo XIX que da cuenta el historicismo cubano tradicional: reformismo, abolicionismo e independentismo. Quizás su andadura por organizaciones políticas fue tan irregular porque su ideología era muy particular. Perojo veía a Cuba con los mismos derechos y deberes que España, como una provincia española más. Pensaba en la necesaria y natural asimilación de las formas y expresiones de la cultura española en Cuba. Era contrario al independentismo y sus estudios económicos y científicos sobre la Isla cada vez

más lo alejaron del reformismo. Estimaba que apostando por medidas económicas iguales a las europeas y dictando una política cultural de acuerdo con las tendencias contemporáneas del viejo continente el territorio cubano lograría la naturalización española. Equivocadamente no tuvo en cuenta las particularidades sociológicas e históricas de Cuba, y su acérrimo darwinismo social atentó contra su visión de la realidad. No obstante su labor política auténtica es reconocible, por este motivo su figura necesariamente se inscribe en la lista de cubanos que como José Antonio Saco, José de la Luz y Caballero y Félix Varela intentaron hallarle solución al problema colonial cubano.

Conclusiones

Se identificó al filósofo santiaguero José del Perojo y Figueras como una figura relevante del pensamiento.

Se evidenció a través de la sistematización crítica la profundidad y sistematicidad de su filosofía. También se constató la importante labor cultural acometida por el filósofo en España.

Se advierte la preocupación perojiana por la situación colonial cubana y se identifica una labor política auténtica.

Se expuso la situación famélica de las producciones ensayísticas y científicas cubanas sobre José del Perojo.

Referencias

- Díaz Solar, F. (2004). *Las letras alemanas en el siglo XIX cubano*. La Habana, Cuba: Editorial Letras Cubanas.
- Dill, H. (2010). *Lecturas criollas. Ensayos sobre literatura cubana*. La Habana, Cuba: Editorial Arte y Literatura.
- Hermida de Blas, F. (2013). José del Perojo la “cuestión cubana”: la última fase del colonialismo español en América. *Revista Valenciana de filosofía y letras*, 11, pp. 237-265.
- Jardines, Alexis (2009). *Kant en Kuba*. La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Perojo y Figueras, J. (1875). *Ensayos sobre el movimiento intelectual en Alemania*. Madrid, España: Imprenta Medina y Navarro.

- . Objeto de la filosofía en nuestros tiempos (27 de junio de 1875).
Revista Europea. Volumen (IV).
- . La Antropología y el Naturalismo (30 de mayo y 6 de junio de 1875).
El Tiempo. Madrid, España.
- . Kant y los filósofos contemporáneos (25 de julio y 1 de agosto de 1875). *Revista Europea. Volumen (V).*
- . La ruina de Cuba (21 de marzo de 1884). *El Progreso.* Madrid, España.
- . El Partido autonomista cubano (11 de junio de 1884). Su doctrina económica. *El Progreso.* Madrid, España.
- . Los Partidos Antillanos (16 de junio de 1884). *El Progreso,* Madrid.
- . El mal nacional y las reformas de Cuba (18 de octubre de 1894).
Nuevo Mundo. Madrid, España.
- . La política en Cuba (21 de marzo de 1895). *Nuevo Mundo.* Madrid, España.
- . (1940). *Critica de la razón pura: texto de las dos ediciones. Precedida de la Vida de Kant y de la Historia de los orígenes de la filosofía crítica, de Kuno Fischer, por don José del Perojo.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Sopena Argentina, S.R.L.
- Uribarri Zenakorta, Ibon (2014). "*Critica de la razón pura*" de Imanuel Kant, en la traducción de José del Perojo (1883) [Archivo PDF].
<https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcbc5t5>
- Vitier Gauche, M. (2002). *Las ideas y la filosofía en Cuba.* La Habana, Cuba: Editorial Ciencias Sociales.
- Zamora-Arevalo, E. (2017). Algunas consideraciones sobre el pensamiento filosófico de José del Perojo Figueras desde la perspectiva de Medardo Vitier. *Santiago, Especial 70 Aniversario UO,* Santiago de Cuba.